

REAL ACADEMIA
DE
CÓRDOBA

COLECCIÓN
RAFAEL CASTEJÓN

V

PERIODISTAS CORDOBESES
DE AYER Y DE HOY

ROSA LUQUE
Coordinadora



2020

PERIODISTAS CORDOBESES DE AYER Y DE HOY



ROSA LUQUE REYES
Coordinadora

REAL ACADEMIA DE CÓRDOBA

ROSA LUQUE REYES
Coordinadora

PERIODISTAS CORDOBESES
DE AYER Y DE HOY

REAL ACADEMIA DE CÓRDOBA
2020

PERIODISTAS CORDOBESES DE AYER Y DE HOY
(Colección *Rafael Castejón V*)

Coordinadora científica y editorial:
Rosa Luque Reyes, académica correspondiente

Portada: Julio Burell y Cuéllar y Matías Prats Cañete

© De esta edición: Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba

© Los autores del libro

ISBN: 978-84-122980-0-0
Dep. Legal: CO 1209-2020

Impreso en Litopress. Edicioneslitopress.com. Córdoba

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopias, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito del Servicio de Publicaciones de la Real Academia de Córdoba.

EXORDIO (I)

En el periodismo ya no se lleva la bohemia. Aunque todavía queden algunos ejemplares de esta clase, en general ya no se puede decir del periodista que es ese tipo que escribe a toda velocidad sobre un tema que generalmente ignora, y lo hace de noche, y la mayoría de las veces cansado o bebido, [...] Hoy, los males de este oficio son de otra índole. Algunos periodistas confunden su gastritis con los males de la patria; otros se han convertido en consejeros áulicos de políticos y banqueros, o se creen intérpretes de los designios de la historia y conductores de la opinión pública, [...] Tal vez esto se deba a que en periodismo rige un principio maldito según el cual el éxito de un periodista sólo consiste en ser leído y todo vale [...] Pero hay otro principio fundamental... en esta vida, las personas se dividen en dos, en profesionales y en no profesionales.

Fuente: VICENT, Manuel. "El periodismo, clave del siglo XX"; en *El País*. Madrid, 5 de mayo de 2006.

Historiar el periodismo no resulta una tarea fácil. Los puntos de partida suelen ser distintos para quien aborda esta tarea. Por mi parte entiendo que, desde la aparición de la escritura a la expansión de la imprenta, si rastreamos el espíritu informativo de algunas de las civilizaciones más señeras, podemos observar la existencia de indicios noticiables tanto en China, Grecia y Roma como en cronicones y cartas del medievo gracias a algunos de sus miembros ya monjes, juglares o trovadores ya escribas o cronistas.

Desde la etapa anterior a la aparición de la noticia manuscrita, en que desembarcamos de bruces en las centurias decimoquinta y decimosexta, nos hallamos en un período prehistórico o preperiodístico con la existencia de grandes relacioneros y el abundamiento de misivas comerciales y religiosas.

Con la llegada de relacioneros tan prestigiosos y ocasionales como fueron Miguel de Cervantes (1547-1616), Luis de Góngora (1561-1627) y Félix Lope de Vega (1562-1635), las mentiras del aurífero

siglo decimoséptimo y las noticias habidas tendrán cabida en un incipiente gaceterismo y múltiples pliegos de cordel.

No obstante, un nuevo conflicto bélico como fuera el de la Sucesión a la Corona de España, ya en el Setecientos de los siglos, induciría a la proliferación de gacetas y prensa clandestina pasando en sucesivas etapas hasta llegar al nacimiento de la prensa cotidiana y su especialización económica, agrícola o científica.

El período revolucionario subsiguiente evidenció la preocupación tanto del poder liberal como el absolutista, desde el Estatuto de Bayona a las Cortes de Cádiz y del VII de los Fernandos a la II de las Isabeles -a excepción del liberal trienio- la censura de los periódicos y su control ideológico y satírico fue una realidad; periódicos que florecieron, cual Guadiana, en función de una u otra opción política en el gobierno. Sírvannos como ejemplo, en este extremo, citar tan solo la floración de la prensa en el trienio referido o la prohibición de la prensa política a lo largo de la llamada década fernandina o realista.

Un respiro para el universo del mensaje periodístico -progresista, moderado, carlista y republicano- la encontramos durante la minoría de Isabel II y la regencia de la reina madre, María Cristina, cuyas señales de aires de libertad se consolidarán con el regente Espartero y la aparición de coaliciones periodísticas.

Un nuevo retroceso se aprecia en los inicios de la llamada década moderada al poner en marcha una legislación represiva. Sin embargo, encontraremos periódicos de tendencia conservadora, liberal, carlista y satírica. A estos hemos de añadir la prensa católica y los primeros indicios de una prensa socialista. Igualmente, aparece la primera agencia de publicidad y el periodismo como género literario, quedando este reconocido y consolidado como tal con la entrada en la Real Academia Española del ecijano, colegial de la Asunción, ministro en varias ocasiones y Presidente de su Consejo, el también periodista Joaquín Francisco Pacheco y Gutiérrez Calderón, ocupante del sillón *b* en 1847.

Tras el progresista bienio en el que ve la luz la prensa democrática y se extiende la obrera; unionistas y moderados -y sus medios de comunicación respectivos- ven progresar sus organigramas estructurales y aprecian el impacto social causado por el periodismo empresarial, reportero y de noticias, a la vez que se aborda la perentoria necesidad del asociacionismo profesional y la realización de un inventario de toda la prensa en España.

En el sexenio revolucionario hubo reinado para la libertad en los medios escritos de comunicación con la presencia de una prensa intelectual, autonomista, masónica, protestante, cantonalista e internacionalista a la que se les unió la expansión de la carlista y especialmente la liberal ya fuera unionista, progresista o demócrata. Al final del período se suprimirían la carlista y la cantonalista.

Con la Restauración se abre un monopolio conservador al principio que transitará y estará sustentado con posterioridad en la dinámica turnista del sistema. Surgen en este momento los grandes periódicos del momento (*Imparcial* y *Liberal* entre otros), se dan las primeras huelgas de tipógrafos (1882), se escinde la prensa carlista y aflora la prensa anticlerical y la crítica taurina y tomará carta de naturaleza, ya en la democratización del sistema, la prensa obrera (*El Socialista*) y republicana.

Por último, y ya al final de la centuria decimonónica, podemos hablar de un periodismo que se extiende a provincias y estalla buscando el noticiero en la resurgencia del reporterismo, los asiduos columnistas en los periódicos diarios y las tensiones militares ante el declive del imperio español de ultramar.

Espero y deseo, más pronto que tarde, la realización de una segunda parte dedicada a tan noble profesión y me permita continuar con las espigadas líneas de esta apretada síntesis sobre su evolución hasta los momentos actuales.

José Cosano Moyano
Presidente de la
Real Academia de Córdoba

[...] Hoy toca hablar de don Matías. Voz y memoria. Creó poca escuela porque su estilo era inimitable y porque los grandes autores no dejan herederos. Imposible suceder a Quevedo, a Shakespeare, a Goya, a John Ford, a Manolete, a Pelé. Dejó frases y términos acuñados con una precisión casi insolente, pero ¿quién retransmite hoy como él? Es imposible narrar mejor el fútbol. Sintaxis perfecta, riqueza verbal, conciencia informativa, coherencia narrativa, habilidad descriptiva, respeto por el oyente, elegancia, gracia, profesionalidad. Un creador cuyas retransmisiones deberían ser materia obligada de estudio en las facultades de periodismo y las escuelas de radio. [...]

Fuente: Asensi Díaz, Alfredo, “Matías Prats Cañete, el don de la palabra”, en *Periodistas cordobeses de ayer y de hoy*, Córdoba, 2020, p. 181.

